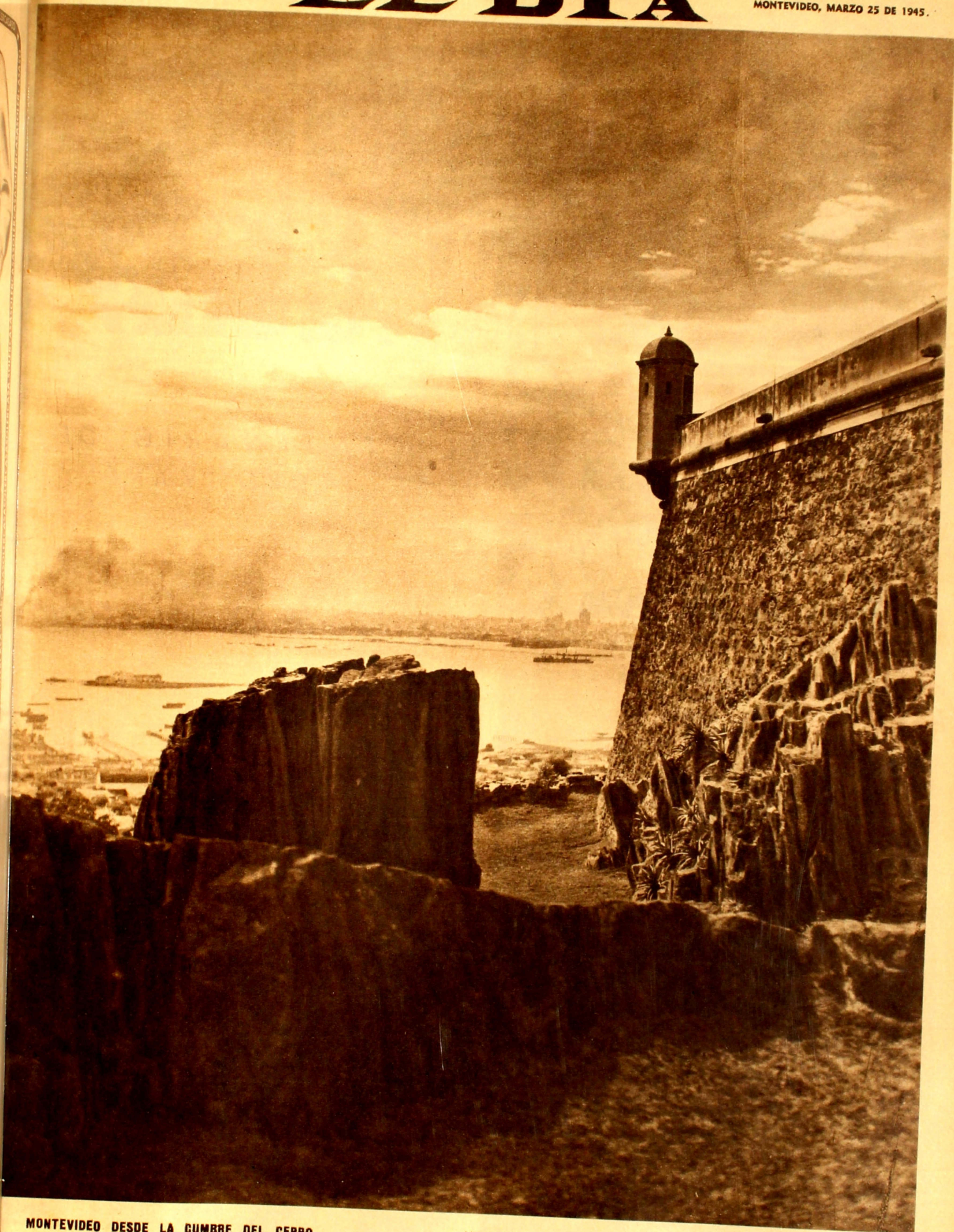
AÑO XIV. — Nº 636.

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 25 DE 1945.



MONTEVIDEO DESDE LA CUMBRE DEL CERRO

VISTA DE LA CIUDAD TOMADA DESDE LA CUMBRE DEL CERRO, AL PIE DE LA HISTORICA FORTALEZA, DESTINADA EN LA ACTUALIDAD A MUSEO MILITAR. SE ADVIERTE AL FONDO LA CRESTA DE LA MODERNA EDIFICACION, Y EN PRIMER PLANO LA BAHIA. — (Foto R. y J. Caruso)





AUTORIDADES NACIONALES Y DIPLOMATICOS DE PAISES AMIGOS ESTUVIERON PRESENTES EN LA SOLEMNE CEREMONIA DEL S.O.D.R.E.

EN EL S.O.D.R.E. DURANTE EL GRAN ACTO CON EL QUE SE CONMEMORO EN MONTEVIDEO EL CENTENARIO DE VARELA.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, MINISTROS, AUTORIDADES DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL, DESCENDIENTES DEL REFORMADOR, VIEJOS MAESTROS URUGUAYOS, ETC. EN EL PALCO LEVANTADO FRENTE AL MONUMENTO.

EL CENTENARIO DE JOSE PEDRO VARELA

LA nota destacada en los actos conmemorativos del centenario del reformador de la escuela primaria uruguaya, fué su carácter popular, exponente del reconocimiento de un pueblo que sabe apreciar los bienes de la cultura.

Desde principios de este siglo, muchas generaciones de uruguayos han aprendido desde los bancos de la escuela a honrar la memoria de José Pedro Varela, con lo cual estos homenajes del centenario no son sino la reciente expresión de un culto ya histórico a su personalidad de líder de la educación popular. Pero, hay que decirlo, nunca como en esta oportunidad el homenaje de la masa se exteriorizó en una tan elocuente conjunción de ciudadanos. Gobierno y pueblo estuvieron presentes en las dos grandes ceremonias realizadas en Montevideo. La que tuvo lugar en la amplia explanada del Bulevar Artigas y Avenida Brasil, junto al hermoso monumento del Reformador, adquirió caracteres sumamente emotivos. Millares de niños de las escuelas montevideanas —de la escuela pública y laica que Varela fundó, fuente fecunda de democracia, porque en ella todos los niños se igualan y se hermanan sin diferencias sociales— pusieron con su presencia una nota conmovedora por la pureza de su tributo. Las 176 escuelas públicas de Montevideo rindieron al monumento esplendorosa ofrenda floral, y luego se alinearon con sus banderas en una grandiosa guardia de honor, resumiendo en ello el homenaje de los escolares y maestros de todo el país. En la sala del Sodre, también se reunió una compacta multitud en solemne ceremonia, dando una nueva muestra de la aprobación con que el pueblo ha visto esta conmemoración.

José Pedro Varela, que tuvo la noble obsesión, nutrida en Horacio Mann y en Domingo Faustino Sarmiento, de bregar por la educación popular en su más amplia extensión, bien se ha ganado en el corazón de sus conciudadanos la gratitud tan hermosamente exteriorizada en estos actos.

Pero ellos tuvieron, además, otro sentido tan significativo como los homenajes mismos. El de la adhesión del pueblo a la escuela pública y laica, esencia de la reforma vareliana. En momentos en que esta escuela es objeto de tan duros ataques por parte de sus interesados impugnadores, ella ha ofrecido así una nueva prueba de su respaldo popular. Ha sido ratificada la confianza en ella depositada. En ella y en el maestro laico, respetuoso de todos los derechos del niño y de los padres, sacrificado forjador de mentes libres limpias de prejuicio y aptas para recibir todos los efectivos bienes del conocimiento, y también de la verdad que se apoya en la sana espiritualidad de la ciencia.

Este es el otro sentido, no menos valioso, de los actos del centenario de José Pedro Varela, y nadie que sea justo podrá negarlo ni desvirtuarlo.



EL CORO DE LAS ESTUDIANTES NORMALISTAS, NOTA DESTACADA EN EL HOMENAJE POPULAR.

LA EXPLANADA DEL BULEVAR ARTIGAS Y AVENIDA BRASIL PRESENTO UN ASPECTO MAJESTUOSO EN LA MAÑANA DEL DOMINGO PASADO. HE AQUI UNA VISTA DE CONJUNTO DEL HOMENAJE POPULAR A VARELA.



DELEGACIONES DE LAS ESCUELAS MONTEVIDEANAS, HACIENDO GUARDIA DE HONOR.



EL MONUMENTO DEL REFORMADOR CUBIERTO DE FLORES, CON LA GUARDIA DE HONOR FORMADA POR TRES ESCOLARES; Y AUTORIDADES DE LA ESCUELA



LA ADHESION POPULAR — UNA MULTITUD CIUDADANA PRESTO SU CALOR A LOS HERMOSOS ACTOS, TRADUCIENDO EL RECONOCIMIENTO DEL PUEBLO A QUIEN LUCHO POR DOTARLO DEL BIEN INMENSO DE LA ENSEÑANZA.



DESFILE DE LAS DELEGACIONES DE LAS 176 ESCUELAS PUBLICAS DE MONTEVIDEO, RINDIENDO HOMENAJE CON UNA EMOCIONANTE GUARDIA DE BANDERAS NACIONALES.

EL VIAJE AFORTUNADO DE JOSE PEDRO VARELA

UNA VISITA A VICTOR HUGO

En "El Siglo" correspondiente al 1º de octubre de 1867 y en la **gacetilla** a cargo de D. Dermidio De María, apareció la siguiente noticia.

El Sr. José P. Varela. — Que ha salido para Europa por el paquete, nos dirige la carta de despedida que sigue:

Sr. D. Dermidio De María.

Estimado amigo: Ocupaciones de esas que siempre se presentan a última hora a todo el que emprende un viaje, me privan del placer de decir adiós a algunos de mis amigos. Le agradecería, pues, que por medio de las columnas de su crónica, me despida de aquellos de mis amigos a quienes no he podido ver.

Reciba un fuerte apretón de mano y ordene a su affmo., amigo y S.S.

José Pedro Varela.

❊

Este viajero que tan ágilmente dice adiós a sus amigos es un joven de 22 años que perfiló su recia personalidad desde "La Revista Literaria", periódico hebdomadario fundado en 1865 en compañía de José Antonio Tavolara, director, Julio Herrera y Obes, Outes, Gonzalo Ramírez y José María Castellanos. La iniciación literaria y sociológica del viajero que nos ocupa, tiene, pues, como cuna propicia la mencionada revista. Una seria y juvenil impaciencia de estudioso señala el itinerario de sus viajes a través de las Américas y de Europa. Observa cautelosamente. Medita y compara las realidades que se presenton ante sus ojos. Y no olvida, en ningún instante, la **realidad** de su país.

Envía a "El Siglo" sus finas observaciones con el título de "Impresiones de viaje en América y Europa" redactadas en forma de cartas dirigidas al Sr Adolfo Vaillant, administrador del mencionado diario.

La primera de sus interesantes correspondencias aparece el 15 de octubre de 1867.

En el transcurso de su afortunado viaje —que termina en 1868— escribe 22 cartas que nosotros hemos recopilado y que con el título de "Impresiones de viaje en América y Europa" aparecerán próximamente, prologadas por el Ministro de Instrucción Pública Dr. Adolfo Folle Juanicó y por la ilustre maestra Débora Vitale D'Amico. Al reunirlas en un volumen deseamos contribuir al detenido estudio —y quizá definitivo— que en estos propicios momentos de centenario se realizan, de la noble figura del creador de la escuela uruguaya.

A continuación publicamos la entrevista de José Pedro Varela con el autor de "Los Miserables".

❊

"Héme aquí frente a Víctor Hugo. El cuarto en que estamos es una pequeña pieza en cuyo centro hay una mesa de comer; un gran fuego arde en la chimenea; el poeta, vestido con un pantalón oscuro, un saco del mismo color y con el chaleco entreabierto, está sentado al lado del fuego y con el brazo apoyado en la cornisa de mármol de la estufa. Al entrar yo, se adelanta algunos pasos para recibirme.

Después de los primeros saludos: "Tenga Ud. la bondad de sentarse", me dice en su idioma. ¿Usted habla francés, no es así? —Sí, señor. —Yo, hace cuarenta años, hablaba el español como mi propio idioma, me dice entonces en esta lengua, pero ahora tengo mucha dificultad para hacerlo: hablaremos, pues, francés si Ud. quiere. —Como Ud. guste, señor.

—He recibido la carta que me ha hecho Ud. el honor de dirigirme, y agradezco sinceramente sus nobles conceptos; he leído sus poesías; tiene Ud. talento; es poeta, es filósofo y ama la libertad. Le auguro pues, un gran porvenir; pero permítame



JOSE PEDRO VARELA. — GRABADO EN MADERA DE WOODWELL.

Ud. que le diga todo mi pensameinto: el talento no es siempre recompensado con el éxito; así pues, si no tiene Ud. un modo de vivir independiente, créeselo antes de dedicar su vida a la literatura.

—En mi país, señor, los que cultivamos la literatura lo hacemos sólo por amor a ella: nunca como medio de vida; porque desgraciadamente allí, los trabajos intelectuales sólo producen luchas y contiendas.

—En ese caso, continúe Ud. en esa senda. Tiene Ud. el sentimiento de la naturaleza; hágala conocer a sus compatriotas. Para mí no es Ud. un ciudadano de Montevideo: es un hermano; es un francés separado de su patria que esparce en aquellas lejanas regiones el espíritu de la Francia liberal; porque veo por sus poesías que es el alma de la Francia la que palpita en Ud. Y lo autorizo para que publique esta opinión.

—Efectivamente, señor, en mi país seguimos el movimiento intelectual de la Francia y amamos y veneramos a sus pensadores.

Paso aquí por alto largos elogios que el ilustre poeta tiene la bondad de prodigarme, y llego al momento en que me pregunta:

—¿Piensa Ud. permanecer mucho tiempo aquí?

—No, señor; pienso partir dentro de algunos días para estados Unidos; quiero empaparme bien en el espíritu democrático de aquel pueblo, para juzgar después la Europa a la luz de las ideas liberales.

—Hace Ud. bien; es un bello espectáculo el que presentan los Estados Unidos. Pero ellos, lo mismo que la Inglaterra, son pueblos egoístas que sólo trabajan para sí. La Francia, al contrario, trabaja siempre para los demás; y fíjese Ud., a pesar de su estado de servilismo actual, todavía es ella la que dirige el movimiento intelectual del mundo. Tome Ud. un diario cualquiera; vea Ud. su primer artículo; ¿de quién se habla? De la Francia Es por eso que los escritores franceses tienen una gran misión. A veces se me ha dicho: ¿Por qué no volvéis a Francia? Podéis hacerlo. Pero, allí no sería libre y faltaría a mi apostolado de escritor. Lejos de ella estoy en plena libertad, y trabajo por la Francia más que si estuviera en París.

—Eso es lo que creemos en América, señor; así es que, por ejemplo, M. de Lamartine, cuyo talento se veneraba, ha perdido mucho en reputación por el modo como se ha potrado en los últimos años

—Tiene Ud. razón; yo he sido muy amigo de Lamartine: lo soy aun, pero no puedo menos de deplorar sus faltas. No he unido mi voz al coro de indignación que ha sublevado con su proceder, pero he sentido su caída, se ha echado una mancha que no se olvidará nunca. Pedir una limosna al público, y después recibirla de manos de Bonaparte: es indigno.

La conversación varió.

—Durante mi permanencia en París, señor, —dije— he visto que se hacían prisiones de periodistas; que se suprimían diarios. He creído que eran las ráfagas precursoras de una tormenta furiosa.

—Sí; un fuego sordo se oculta bajo París y pronto estallará; y ha de asombrar al mundo, que la cree la ciudad de los placeres, con los rencores y las grandes palpitaciones que guarda en su seno Antes de diez años, Ud. lo verá, el estado de Francia y el de Europa habrá cambiado. Esta camina infaliblemente a una gran confederación republicana.

—Será un bello espectáculo.

—Será un espectáculo que Ud. verá y entonces su país se transformará también Los hombres abandonarán la preocupación de agruparse todos en este pedazo de tierra e irán a buscar en América los elementos de vida que le ofrece a manos llenas. Lo he dicho ya en el prefacio del París Guide el siglo XX está llamado a presenciar el cuadro sublime de todos los pueblos unidos Entonces el francés será el idioma universal, como el latín en la Edad Media.

—El español, al menos, se pierde. La España que es la que debiera extenderlo por el mundo, guarda silencio.

—La España agoniza como un enfermo: se muere tísica. Es lástima ver un bello país ahogado por el sacerdocio. Pero, el aliento de la revolución francesa que es inmortal, quizá en el día próximo de la regeneración, despierte también a la España de su letargo.

Hubo un momento de silencio: la conversación tomó otro **giro.**

—Perdonad, señor, dije; ¿pero esa roca que se ve desde acá es la de Douvres, que describe Ud en "Los Trabajadores del Mar"?

—No, la roca de Douvres está a siete leguas de aquí, en alta mar, y es muy expuesto llegar hasta ella. A la vista hay otra roca más célebre históricamente, porque allí naufragó la mujer y el hijo de Enrique I de Inglaterra; es la cascade. Fígurese Ud. si estará separada de toda comunicación, que hace poco murió un hombre que vivía allí hace veinte años ocupado en cuidar los faros que hay en la roca; con motivo de su muerte su familia se vino a Guernesey, y su hijo, que tenía 16 años, y que había nacido en la cascade, exclamó asombrado al ver el primer caballo: ¡Qué perro tan grande! La pobre criatura no había visto mas animal que un perro que acompañaba a su padre. Son numerosas las rocas que hay en los alrededores y algunas dignas de observarse.

Pero lo que aconsejo a Ud. es que no se vaya sin ver la isla; — es muy bonita. A pesar de que la naturaleza gastada de la Europa, debe aparecerles bien triste a Uds., que tienen la Naturaleza virgen, con toda su primitiva esplendidez.

—¿Cuál es el estado actual de su país?

—No es muy bueno, señor.

—¿Pero tenéis libertad de imprenta?

—¡Completa!

—¿Tenéis Cámaras?

—Por nuestra Constitución debemos tenerlas; pero ahora bajo el pretexto de que estamos en guerra con el Paraguay, el que domina no ha constituído aún al país.

—¿Pero no estáis en guerra con Buenos Aires, lo que según creo sucede muy a menudo?

—No, señor; los partidos en Montevideo y Buenos Aires están completamente divididos; así es que las guerras son más bien de partido a partido que de nación a nación. Yo creo que influye mucho en mi país para que se tolere el actual estado de cosas, el espíritu de imitación a la Francia. Se nos habla de progresos materiales.

—Sí; el espíritu de imitación a la Francia es poderoso. Cuando Bonaparte dió el golpe de Estado del 52, Santana, por imitarlo, dió otro golpe de Estado.

España, por la misma razón, ha prohibido la venta de Napoleón el petit. Hace poco leía en un diario que un joven fué a comprarlo en una librería de Madrid y le dieron un libro en cuyas tapas se leía: "Poesías de Mr. Fulkely".

¡Pero no es esto lo que quiero! dijo el joven.

Sí, le contestó el librero la policía nos prohibe anunciar en venta "Napoleón le petit", y nos valemos de este subterfugio: veis. — Efectivamente era mi libro. Es lo que les sucede a Uds.; nos imitan.

—Sí, señor; somos una caricatura de la Francia.

—No. Son Uds. una caricatura, cuando copian sus malos ejemplos; pero, son sus hijos predilectos, sus heraldos en la joven América, cuando continúan el espíritu de la revolución y esparcen más y más las irradiaciones del pensamiento humano.

Un momento de silencio.

—¿Tenéis amigos en Guernesey?

—No, señor; estoy completamente solo.

—Yo también estoy solo, porque acabo de llegar de Bruselas y mi familia está aún allí; siento pues no poder invitarlo a Ud. a comer; pero si paso por Bruselas **(¿me figuro que volverá Ud. a Europa?) yo** estoy allí todos los veranos y tendría mucho gusto en que fuera Ud. a comer conmigo para presentarle a mi señora y a mis hijos.

—Agradezco, señor, la invitación; y a buen seguro que no la olvidaré. Los monarquistas se enorgullecen cuando se encuentran al lado de un soberano, — los que amamos la libertad, nos sentimos orgullosos cuando estamos al lado de uno de esos hombres en quienes reside la soberanía del genio. Así es que yo, señor, me siento compensado de todas las fatigas de mi largo viaje, al escuchar su palabra y al ver que ella me fotrifica en mis opiniones.

—Se lo agradezco sinceramente. Voy a devolverle su manuscrito porque me figuro que no tendrá copia. Continúe Ud. porque tiene un gran porvenir. Quisiera tener el éxito en mi mano para dárselo, como le doy mi opinión que es sincera.

Hice una cortesía y me paré para despedirme.

—¿Me permitirá Ud., señor, —dije— que cuando publique este libro le mande un ejemplar?

—Se lo agradeceré y tendré el gusto de acusarle recibo.

Al llegar al umbral de la puerta me estrechó calurosamente la mano, y me dijo:

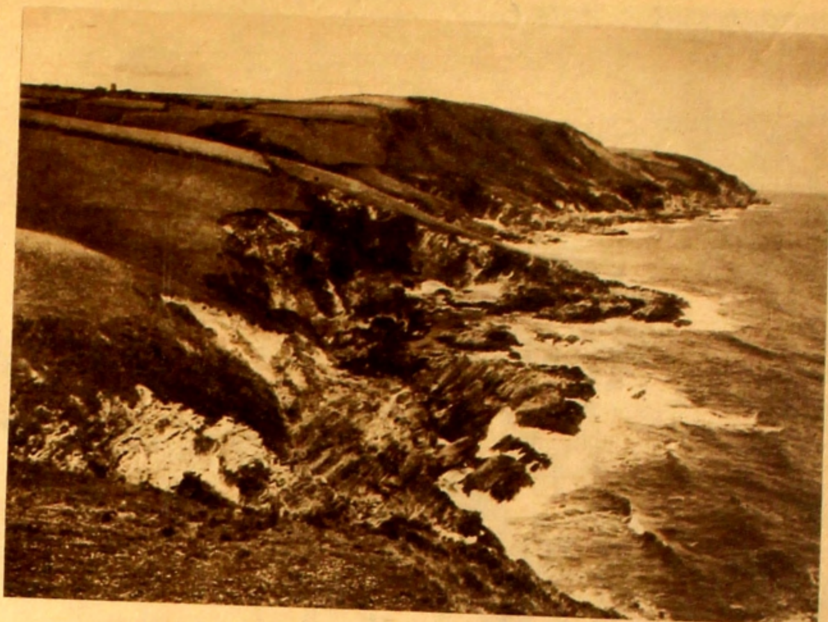
—Cuando vuelva a su país, quiere Ud. decir a sus compatriotas que hago votos porque prosperen en la libertad y porque realicen bien pronto sus vastos destinos.

Hice una nueva cortesía; la puerta se cerró y me encontré en la calle. Estaba contento; podía volver a tomar mi maleta y continuar mi viaje".

Nicolás FUSCO SANSONE.



CAERHAYS CASTLE, UNA CONSTRUCCION MODERNA ERIGIDA EN EL SITIO DE LA ANTIGUA SEDE DE LOS TREVENIONS.



TROZO TIPICO DE COSTA EN UN DIA HERMOSO, CON LAS OLAS ROMPIENDOSE CONTRA LAS ROCAS.

CORNWALL, UNA ISLA EN LA TIERRA FIRME

Cornwall se extiende a 121 kilómetros hacia el Atlántico, en la extremidad Suroeste de Inglaterra. Sus moradores son, en su mayor parte, de origen céltico, y el ducado es notable por su profusión en leyendas y antigüedades — y por su profusión de flores, debido a su clima uniforme. La pesca es su principal industria, aunque existen también depósitos de arcilla para la fabricación de loza, y algunas minas de estaño y de cobre, en el interior.

FUSEAS purpúreas descolgándose por los muros azul pálido de una casita; plantas gruesas de cactos, con sus grandes puntas en floración; gráciles frondas plumíferas de palmeras; calles estrechas como pistas de mulo, serpenteando en pendientes, a través de casas blancas, verdes y azules, que se enraciman en la ladera de la colina — esto parece como la descripción de una ciudad sub-tropical en la costa mediterránea o en el Sur Atlántico.

Pero no; es un cuadro de Cornwall, la península que forma la extremidad suroccidental de Inglaterra, y que sorprende a tantos visitantes de ultramar, cuya preconcepción de Inglaterra es de una tierra de praderas, de lluvia y de niebla. Pero Inglaterra es una tierra de paradojas, y el subtropical Cornwall es, literalmente, un ejemplo florido.

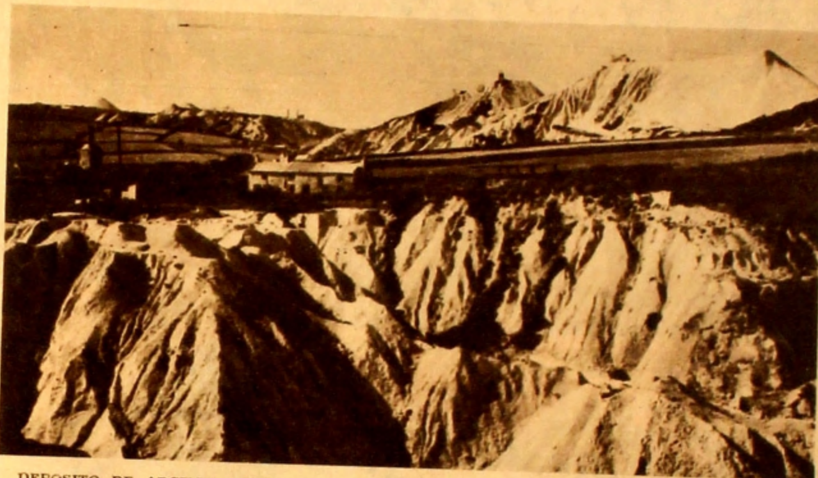
Este lugar de marineros y de flores se extiende a unos 121 kilómetros hacia los primeros accesos del Océano Atlántico. Allende sólo yacen Scilly Isles, a 43 kilómetros al Oeste; y éstas, según dice la leyenda, estaban una vez unidas al extremo de Cornwall por una tierra hundida, llamada La Tierra Perdida de Lyonesse, cuyos antiguos reyes y castillos yacen ahora muy profundos en el lecho oceánico. Esto es la leyenda; pero hay mucha evidencia, en la tierra firme de Cornwall, que sugiere una cierta verdad tras el relato legendario, porque Cornwall es profuso en castillos, en campamentos de tierra, y aún de restos más tempranos de misteriosas piedras prehistóricas. Abovedamientos primitivos sepulcrales, llamados "Cromlechs", construidos de grandes monolitos en su forma natural, son supervivencias misteriosas de los días idos. Círculos prehistóricos y túmulos álzanse, altos, en los páramos, que forman el espinazo de esta larga lengua de tierra, que se alarga al mar. La historia no puede definir su origen, y la historia sólo comienza a recoger las palpitaciones de los regios poseedores de los muchos castillos torreados y fortificados que se yerguen impregnables en los peñascos de Cornwall.

Este es el antiguo fondo de Cornwall. El esplendor de floración de su naturaleza sub-tropical, adorna, como una franja, la línea costera. Aquí crecen y se desarrollan nada menos que seiscientas variedades de flores selváticas; y pintorescas aldeas pesqueras, tales como Mevagissey, anidan entre peñas gigantes. Los muros de las casitas rurales están construidos, ya de granito antiguo, o de "cob", que es una mezcla primitiva de arcilla y paja — y ostentan un color azul pálido, verde o blanco. Los tejados son también, frecuentemente, blancos, y están muchas veces cubiertos de hileras y más hileras de gaviotas rumorosas, que se elevan, en una nube de plumaje blanco, cuando la flota pesquera sale del puerto, y la siguen mar adentro.

La pesca es la industria progresiva de estas costas. El pescador, de tez morena de mente supersticiosa, que aún usa algunas palabras de su antiguo lenguaje "cymrio" o galés primitivo, es descendiente de hombres que seguían industrias más osadas: la piratería y el contrabandeo. Pues que las rocas y los recovecos de Cornwall estaban en un tiempo íntimamente asociados con estas ocupaciones cuestionables; y aún hoy, los millares de cuevas de contrabandistas y los ocultos receptáculos en las casitas, poseen algo de la atmósfera de los días cuando las embarcaciones negruzcas de los piratas hacían incursiones en Fowey o Polperro. Pero la última flota pirata quedó destruída hace más de 150 años, y ahora la pesca proporciona el modo de vida principal del morador de Cornwall. La pesca más común es la del "pilchard", que es una especie de sardina, de las cuales se han llegado a pescar nada menos que 12.000.000 en un día. En días tales de buena fortuna, la mayor parte de la pesca se pone en salazón y se manda al extranjero.

En el interior hay otras industrias, especialmente, en torno a la ciudad catedralicia y capital de Condado de Truro, en las viejas ciudades feriales de Liskeard y Saint Austell, donde pueden hallarse minas y canteras. Minas de estaño y de cobre, que se han laborado desde tiempos prehistóricos, han hallado un nuevo uso, en las necesidades minerales de tiempo de guerra. Cerca de Saint Austell, hileras de pirámides blancas elévanse cual fantasmas, entre las colinas — signo de prósperas canteras y depósitos de arcilla para loza.

Pero los hombres de Cornwall son oriundos, principalmente, de troncos aventureros del mar; sus antepasados tripularon las carabelas del siglo XVI y las hicieron bogar hasta los altos mares de las Américas. Una ojeada a su historia nos mostrará la razón.



DEPOSITO DE ARCILLA PARA LOZA EN ST. AUSTELL. ESTA ARCILLA ES UNA ESPECIE DE GRANITO BLANDO, IDENTICO AL "KAOLIN" CHINO. SU MERITO LO DESCUBRIO UN CUAQUERO LLAMADO COOKWERTHY, EN 1768.

Primero, los hombres de Cornwall son el residuo de los celtas originales en la Gran Bretaña, lanzados hacia el Oeste por los invasores sajones. Tras el río Tamar, en Cornwall, hicieron su último reto, y quedaron. Desde entonces, esta primera extremidad de territorio inglés que se percibiera desde el Atlántico, ha sido una marca tentadora para los marinos aventureros de toda clase. Piratas corsarios del Norte de Africa venían a saquear las aldeas de Cornwall — y dejaron algunos de sus hombres en tierra. Los españoles, que en un tiempo eran hombres tan osadamente marinos, venían en sus galeones y saquearon aldeas tales como Mousehole, así que sólo una casa original queda en pie; el resto de ellas quedó destruído en una incursión repentina, en 1595. Ellos también dejaron algo de su sangre para correr en venas de los futuros habitantes de Cornwall; y en la actualidad, el morador común, es moreno y tiene cabello negro, resultado de comienzos antiguos y de siglos de mezclas de sangre marinera.

Esta colonia de marineros, con sus características distintivas, es como una isla anexa a la tierra firme; pero como el resto de las Islas Británicas, es, íntegramente, una parte de la Gran Bretaña. Aunque su gente es distintiva, y aún habla algunas palabras de su antigua lengua, se ha incorporado fácilmente en la madre nación, sin derramamiento de sangre, sin desear que fuera de otro modo — y ahora, su tierra de contrastes legendarios, de hazañas oscuras y de floración abundante, de palmeras estivales y de feroces mares invernales, se ha hecho la Riviera de Inglaterra. Cornwall, como las Scilly Isles, que yacen más allá, al Oeste, pueden reclamar para sí estas líneas escritas por John Masefield:

"The schooners and their merry crews
Are laid away to rest,
A little south of the sunset
In the Islands of the Blest".

William SANSOM.



ALDEA DE MOUSEHOLE, DESTRUIDA POR LOS ESPAÑOLES EN 1595. SOLO UNA CASA QUEDO INTACTA: LA KEIGWIN ARMS, MORADA TIPICA DEL DE ELIZABETH, CON MUROS DE 2.5 Mts.



SEÑORITAS DE CANELON CHICO, SIMBOLIZANDO CON SU OPTIMISMO Y SUS CANASTILLAS EL ALTO VALOR Y EL ANHELO, IMPERECEDERO, DE LOS BIENES DE LA TIERRA.



LA REINA DE LAS REINAS DE LA VENDIMIA, SRTA. OYHAMA GALLO, ELEGIDA PARA 1945 Y CORONADA DIGNAMENTE POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Dr. JUAN JOSE AMEZAGA, EN LAS FIESTAS DE LA PAZ, ENTRE LOS APLAUSOS DEL PUBLICO Y LOS PRODUCTORES.



EL CARRO DE BACO EN LA COLONIA WILSON, CON LA REINA DE LA VENDIMIA RODEADA DE SU CORTE.



LAS TRES GRACIAS DE LA VENDIMIA, SIMBOLIZANDO LAS FIESTAS CON LA INSPIRADA FANTASIA DE SUS ATAVIOS.



MELILLA Y SU SABROSA PRODUCCION, PRESENTE EN LA FIESTA DE LA PAZ, POR UN GRUPO DE VENDIMIADORAS Y AGRICULTORES, EN QUE LOS ATAVIOS DE LAS DAMAS SON COMO UN ECO DEL TRAJE PASTORIL VERSAILLESCO QUE LLEGA HASTA NOSOTROS, CON SUS PAMELAS Y SU COLORIDO, EN UNA SENCILLA Y BIEN LOGRADA ESTILIZACION.

EXPRESION Y TRADICION DE LA VENDIMIA

"CUANDO llegue la vendimia...", se oye decir con frecuencia en muchos pueblos de la tierra. Y en aquellos en que el sol lo autoriza, la vendimia llega y marca el apogeo de algo muy relacionado con la vida. La primavera es el color; la vendimia es el fruto, los sagrados bienes de la tierra, producto del trabajo.

La vendimia es una de esas pocas fiestas que nos hacen pensar en lo vieja y eslabonada que es nuestra vida civilizada, pese a sus tantas contradicciones. Sus símbolos de fiesta, aunque surgidos directamente de la naturaleza, son los símbolos magnos de un ciclo ilustre de la historia que se los apropió de tal manera que nadie ya pensó en separárselos. A la sombra de los pámpanos de la vendimia, nuestra vida social directamente engranada con la naturaleza parece pretender y derivar aún políticamente del meollo de la antigüedad clásica y el cristianismo aparece como un simple acontecimiento local, sin base suficiente para marcarnos el ritmo de los años. La vendimia es así, una de las fiestas que desde más antiguo se celebran en la humanidad. Egipto, Grecia, Roma, la Edad Media y el Renacimiento, todos los hombres de todos los ciclos de la vida humana se la han incorporado. A lo sumo, estos ciclos añaden a la expresión de la vendimia detalles plásticos que andando el tiempo parecen su origen pero que no lo es. El siglo XVIII incorporó a la vendimia el traje pastoril-versaillesco, el de la pamela grande, con flores de los prados y la falda más ajustada que la de los salones; el traje femenino que más se ha paseado por la embocadura del teatro. Pero la vendimia no es eso, porque la vendimia es anterior y el dicho atavío no es, en definitiva, sino otra cosa que la vendimia ha arrastrado consigo. Anteriormente, su etiqueta en este aspecto era el justillo negro de terciopelo, uniforme común durante añares a casi todas las campesinas de Europa; pero la vendimia es aún más anterior. Así lo indica su tirso o cetro de Baco, guarnecido de cintas o hiedras, y aún a éste es anterior, porque es tan antigua como el hombre.

De todo esto hay un eco en las fotografías que ilustran esta página y que son una reflexión de las líneas variadas que va adquiriendo la vendimia y su fiesta en el Uruguay cada año más intensamente. La fiesta es hermosa por lo real y lo que tiene de canto a la abundancia. En la sucesión de los días dedicados a tantas cosas, hay unos días ya dedicados a los dones de la tierra representados en lo más cordial de la producción, en medio de su extraordinario marco natural que brinda alegría y concita al amor.

Con toda su orla de expresiones, la vendimia es en nuestros fastos la única fiesta viva adherida a la tierra y al clima e inseparable de ellos. Nada encierra en sí misma que no esté en contacto directo con la naturaleza. Su ritmo y su esencia no se modifica por el paso de las emigraciones. En otras fiestas no ha ocurrido así. La Navidad misma, de tan extendida celebración, ya ha cambiado frívolamente de estación, por no cambiar de fecha; surgió en un clima cálido, Palestina; pero los europeos del Norte se la imaginaron bajo el clima de su mes de diciembre y sus pintores la simbolizaron durante siglos cubierta de nieve, y así se ha mantenido hasta que surgida América del Sur e incorporada integralmente al costumbrismo occidental, surge otra vez una Navidad calurosa que encierra inclusive perfiles veraniegos. La vendimia es en esto mucho más seria, tal vez porque marca un nacimiento más universal. La fecha de la vendimia no la marca la costumbre o el lenguaje; la marca la tierra donde quiera que esté. Y de ahí arranca su tradición con vida propia, una tradición que es la del gran ciclo del saber humano: el trabajo que fecunda los campos y da el fruto; el fruto recibido por la alegría y la alegría tonificando y perpetuando la salud.



UN ALEGRE GRUPO DE VENDIMIADORAS DE LA COLONIA WILSON, HACIENDO UN ALTO EN EL CAMINO POR DONDE MARCHAN A LA FIESTA.

Gracias a la vendimia y a todo lo que le es afín, el "valle de lágrimas" sonríe y en el fondo de la conciencia, a través de todas las tinieblas surge una esperanza, a la luz de la cual se aprende que la vida no es tan fea cuando se la sabe cantar y organizar.

R. O. CHOROT.



LA FIESTA DE LA ALEGRIA, DE LA PRODUCCION Y DE LA VID, CONGREGO NUMEROSO PUBLICO EN EL PARQUE ORIENTAL DE LA PAZ, QUE SOLO SE DISPERSO ANTE EL IMPERIO DE LA LLUVIA, QUE QUISO TAMBIEN ESTAR PRESENTE COMO REPRESENTANTE DE LA FECUNDIDAD.

DESDE LA AVENIDA A LA FORTALEZA CON EL ATRACTIVO DE LA BELLEZA NATURAL DEL PARAJE, SE VA ADVIRTIENDO EN TODAS DIRECCIONES EL PANORAMA MAGNIFICO DE LA CIUDAD.

MONTEVIDEO DESDE EL CERRO

EL Cerro constituye la más espléndida atalaya, magnífico "belvedere", para la contemplación de la ciudad que, vista desde la Fortaleza que lo corona o desde determinados lugares de las laderas, ofrece al espectador aspectos de bel[illegible] gular, cambiantes tonalidades segú[illegible] sición del sol, y una visión de ma[illegible] cia que desde ningún otro lugar [illegible] apreciar como desde esta cumbre.



LA AVENIDA A LA FORTALEZA, AMPLIA RUTA AUTOMOVILISTICA QUE BORDEA LA LADERA DEL CERRO.



CAMINO DE ACCESO A LA FORTALEZA DEL CERRO, ACTUALMENTE CONVERTIDA EN MUSEO MILITAR. [illegible] LADERAS EN EL TRAZADO DEL CAMINO, PARA NO RESTARLE EL C[illegible]

solamente la ciudad encrestada de altos edificios sino las quintas y granjas hacia el Norte la entrada de la bahía y el estuario en una gran extensión. Sin embargo de todo esto, no ha sido hasta hace poco lugar de mucha atracción para el turista ni siquiera para el montevideano, más inclinado a los balnearios y playas.

Con loable tino se está procurando fomentar esa corriente de excursionistas, ya que en esta época, en que la actividad balnearia cesa, pueden ofrecerse al turismo no pocos lugares adecuados a la excursión, pues no sólo en las playas esplendorosas y justamente prestigiosas radican los hechizantes motivos de atracción turística: las sierras de Minas, las ciudades del litoral, las celebraciones de tradicionales fiestas, son elementos tan poderosos para despertar el interés del forastero como a su tiempo, lo hacen los lugares balnearios. El más inmediato es éste del Cerro, que ofrece esa perspectiva de la ciudad y sus inmediaciones, pero que, además, constituye por sí mismo un factor suficiente para atraer visitantes: la Fortaleza, que es un motivo evocador de pretéritas hazañas, ha sido convertida en Museo Militar, encerrando sus colecciones la expresión de las etapas a través de las cuales fueron ascendiendo en perfección, las organizaciones militares de la República.

Cuenta el Museo con cinco salas, cuyos nombres evocan sucesos gloriosos de nuestro pasado histórico: **"Ituzaingó"**, que exhibe interesante material de artillería, entre el cual se destaca el cañón que en 1889 el ejército argentino obsequió al oriental con motivo de la visita que hiciera a Buenos Aires el entonces Presidente de la República, teniente general Máximo Tajes; **"Las Piedras"**, que con sus armas indígenas y gauchas, habla con elocuencia de los choques de armas de nuestras primeras fuerzas armadas; **"Rincón"**, dedica a mostrar la evolución de las fuerzas a pie y montadas, en la que resalta una hermosa colección de lanzas, elemento decisivo de nuestra caballería gaucha; **"Juncal"**, custodia de reliquias de nuestra marina de guerra cuyos primeros hechos enraizan con los orígenes de la epopeya libertadora, y por último, **"Sarandí"**, que si fué en los campos de lucha constructora de nacionalidad muestra en el material que sus reinstalaciones guardan, elementos constructivos de la patria científica en los aparatos con que el coronel de Ing. Ag. Joaquín T. Egaña contribuyera al relevamiento del país y a la demarcación de sus fronteras.

Lo que fuera necrópolis charrúa y más tarde posición inexpugnable en la épica emancipadora y guía de navegantes, honroso destino que aún conserva, ofrece por ese Museo instalado en la Fortaleza, interés al hombre de estudio y a la curiosidad del visitante, siendo digno de admirarse.

En su inmediación se ha instalado un "parador", desde cuyos ventanales puede admirarse el panorama de la ciudad y las bellezas del cerro, habiéndose confiado el servicio a la Administración de los Hoteles Municipales, justamente prestigiosa.

Cabe, pues, insistir en la divulgación de la belleza de este lugar, induciendo a que sea visitado por propios y extraños.

VILLA DEL CERRO, LA BAHIA, Y AL FONDO MONTEVIDEO, VISTO DESDE LA CUMBRE DEL CERRO.



...E SE HA MANTENIDO EL ASPECTO ABRUPTO DE LAS ...CUADO AL PAISAJE.



VISTA DE LA FORTALEZA, Y AL PIE EL PARADOR, COMODO REFUGIO PARA LOS VISITANTES.

Sr. JUAN FRANCISCO GUICHON, MIEMBRO DE LA DELEGACION URUGUAYA A LA CONFERENCIA DE MEJICO, PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN LA SESION SOLEMNE CON QUE EL PARLAMENTO MEJICANO RECIBIO A LOS LEGISLADORES DE LOS OTROS PAISES AMERICANOS QUE ASISTIERON A LA CITADA CONFERENCIA.

CONCURRENTES AL BAILE INFANTIL REALIZADO EN EL CLUB DE EMPLEADOS DEL BANCO DE SEGUROS, EXCLUSIVAMENTE PARA LOS FAMILIARES DE LOS ASOCIADOS.

BATALLA DE INDIA MUERTA
27 de Mayo de 1845

APENAS afirmado en el gobierno de la Argentina con poderes dictatoriales el general Rosas, comenzaron sus intrigas y agresiones a nuestro país que aspiraba a dominarlo.

El general Oribe durante su presidencia fué con él benevolente. Abdica después el mando triunfante la revolución riverista, emigra a Buenos Aires, y se coloca a las órdenes de Rosas.

El general Rivera en el poder obligado por los continuos desmanes de Rosas, negocia un convenio con Corrientes, y el 1º de mayo de 1839 declara la guerra a Rosas.

El general Echagüe, gobernador de Entre Ríos al mando de un ejército argentino invade nuestro país, y es derrotado por Rivera, en Cagancha, poniendo generosamente en libertad los prisioneros.

Las provincias del litoral argentino se alían a Rivera para derrocar al tirano Rosas. Rivera invade Entre Ríos ayudado por sus aliados, y es derrotado en Arroyo Grande, por Oribe, siendo bárbaramente degollados heridos y prisioneros.

Su ejército cruza al Uruguay, estableciendo el Sitio de Montevideo. (16 de febrero de 1843).

Rivera entra en Montevideo, nombra al coronel Pacheco Ministro de Guerra, alma de la defensa, al general Paz, jefe de armas. Se organiza el ejército, se abren trincheras, y se artilla la ciudad.

Españoles con Neira, franceses con Thiebaut, italianos con Garibaldi, contribuyen a su defensa.

Se suceden a intervalos con variable resultado diversos encuentros terrestres y marítimos.

Mientras Montevideo se sostenía, Rivera operando en campaña reorganizaba sus caballerías obteniendo triunfos de importancia en Maldonado, Minas, Soriano, Salto, y prácticamente dominaba la campaña.

En mayo de 1843, avanzó con sus fuerzas sobre los sitiadores, llegando cerca de Montevideo. Derrota poco después al general Ignacio Oribe, en Solís, y el coronel Venancio Flores, al general Núñez, en Colonia.

Temeroso Rosas, a quien Oribe había solicitado auxilio, de que se viera obligado a levantar el sitio de la ciudad, envió un nuevo ejército de 3.500 hombres, al mando del general Urquiza, quien cruzó el Uruguay en julio de 1843.

Rivera se retiró al interior combatiendo con sus jefes, y obteniendo algunos éxitos, especialmente sobre el general Servando Gómez, en San Miguel.

El coronel Bernardino Báez, toma Paysandú, y Montevideo recibe estas noticias con alegría.

Se produce un encuentro de Rivera y Urquiza, en el Yí, que fué indeciso.

La situación de la plaza era apurada, faltaban recursos para mantener el ejército y la población; y el gobierno urgía al general Rivera por intermedio del comandante Doroteo Pérez, para que atacase a Urquiza.

Después del combate del Yí trató Rivera de organizarse para una acción decisiva. Reunió en Aceguá en julio de 1844, 5.300 hombres, y otras divisiones suyas operaban en campaña.

Atacó Tacuarembó, y Báez tomó el Salto. Parecía que en el nuevo año 1845, quedaría libre el territorio de la República. A la vista los dos ejércitos en "India Muerta", y resuelto Rivera a una acción definitiva, hizo junta de guerra con sus jefes superiores los coroneles Costa, Blanco, Silva, Báez, Luna, Mendoza, Cuadra, Freire, Flores, pronunciándose por la batalla.

El coronel Medina estaba en La Paloma con algunas fuerzas esperando municiones pedidas a la plaza, y otras fuerzas operaban en varios puntos.

Se creía que Rivera superaba a Urquiza, que no había recibido las incorporaciones de los generales Ignacio Oribe, y Gómez, que estaban distantes.

El comandante Vega, destacado por Rivera sobre Urquiza, le avisó el 26 que las fuerzas de Urquiza eran superiores a las que aparentaba. Tenía más infantería que ocultaba a retaguardia.

En la noche del 26, se quitaron algunas caballadas a Urquiza, el 27 de madrugada llegó chasque de Medina, con su opinión que esperase el contingente que venía, porque Urquiza le era superior en armas y fuerzas.

Urquiza presentó sólo 2.000 hombres, ocultando el resto. Rivera preparó su línea en forma de martillo, en el centro la infantería, sólo 48 hombres, y una culebrina. Todas sus fuerzas no eran más de 3.200 hombres, mal armados y municionados.

Urquiza con más gente y más infantería intercalada en sus escuadrones.

Eran sus jefes Urdinarrain, Galarza, Palavecino, Díaz y Barreto.

Al principio la vanguardia de Rivera triunfó sobre Urquiza, pero éste hizo avanzar su infantería protegiendo a sus escuadrones que avanzaron. Cargó el centro y la derecha de la caballería nacional arrollando todo, pero la izquierda se envolvió en una mala maniobra y no pudo formarse para cargar, se produjo gran confusión, y se dispersó. Sobre ella cargó Urquiza arrojándola sobre la reserva, que fue envuelta.

Entonces Urquiza cargó sobre el centro y la derecha decidiendo la batalla, después de obstinado combate.

La dispersión del ejército nacional fué completa. Rivera se dirigió a la frontera, y se internó en el Brasil. Del ejército sólo quedó en campaña, la división del coronel Silveira.

El desastre produjo enorme impresión en Montevideo, se creyó todo perdido, y se intentó apelar a la intervención extranjera.

Felizmente en esos momentos llegaba la mision franco-inglesa para imponer la paz, o en su defecto atacar a Rosas.

Urquiza desde el campo de batalla envió a Oribe el parte que se publica en El Defensor, diario de Oribe. Dice así:

¡Viva la Confederación Argentina!
¡Mueran los Salvajes Unitarios!

Campo de la victoria en la India Muerta, marzo 27 de 1845.

Exmo. Sr. Presidente de la República, Brigadier general D. Manuel Oribe.

Mi querido amigo: Reciba Ud. un millón de abrazos, porque son las 9 de la mañana y el más espléndido triunfo ha coronado los esfuerzos de las armas federales a mis órdenes. 800 cadáveres y como 350 prisioneros son los viles despojos que el pardejón incendiario Rivera ha dejado por testimonio de su cobardía. Entre los prisioneros hay gran número de titulados jefes y oficiales contándose entre éstos a Eufemio y Flores (el chileno), quien comandaba la infantería, la cual está toda en nuestro poder, así como una culebrina de a 4 que era la única pieza que tenían.

La pérdida por nuestra parte es tan corta que aún no se nota.

Poco antes de las 7 comenzó la batalla y no se precisó de 2 horas para el completo anonadamiento de los salvajes unitarios.

Se sigue la persecución y no puedo ser más largo; oportunamente daré a V. el parte detallado, pero no quiero dejar de decirle que con 3.000 valientes he buscado al Pardejón quien me presentó como 4.500 bultos.

Adiós mi querido amigo.

Justo P. de Urquiza.

(P. D.) El Pardejón salió en derrota como con 200 salvajes; pero siendo tan obstinada la persecución, ya no le quedaban más que 8, con los que tiraba hacia la Mariscala, dirección al Paso de las Piedras de Cebollatí.

El número de muertos y prisioneros es mayor que el que queda dicho, pues me traen de los últimos a cada instante, y me avisan de otra mortandad que yo ignoraba; por lo que gradúo ésta en más de 1.000 y los prisioneros 500.

Rúbrica de S. E.

*

No se respetó a nadie, el degüello de los heridos y prisioneros fué completo.

Unos 1.000, fueron sacrificados en la espantosa masacre.

Urquiza, como lo representa el cuadro de Verazzi, con crudo verismo, reunió los últimos prisioneros atados codo a codo y los hizo degollar en su presencia mientras la banda lisa amenizaba el acto, y él a caballo, tomaba mate...

La copia de este cuadro la obtuvo el ex-director del Museo Histórico, Telmo Manacorda, del eximio escultor Edmundo Prati, nuestro cónsul entonces en Italia.

Un respetable caballero que estaba en el ejército de Urquiza, publicó algunos pormenores de esa época. Lo que dice, se lo oí confirmar a nuestro abuelo-tío, Antonio Soza, estanciero y comerciante, que a solicitud de Urquiza, acompañó con sus carretones a su ejército, y que en Caseros fué su ayudante.

"El día de la batalla de India Muerta, como a las 4; hablando con Urquiza, recordó que era día de Nuestra Señora del Carmen, de la que era muy devoto, y en prueba de ello abrió su camisa y con un aire de devoción sacó un escapulario y lo besó repetidas veces, en esto sube la barranca en que estábamos un ayudante del comandante Palavecino conduciendo un presentado de los derrotados, hombre de unos 70 años. Urquiza le preguntó cómo siendo tan viejo andaba con los salvajes unitarios; el viejo contestó que arrebatado de su casa con su mujer y ocho hijos por el pardejón Rivera, había permanecido en el convoy contra su voluntad esperando un momento favorable para escaparse; pero que le había sido imposible efectuarlo.

"No necesitó más Urquiza que estas palabras de aquel desgraciado decrépito para mandar al ayudante **que degollara aquel salvaje que no había sabido vencer imposibles.**

"Esta sentencia se ejecutó a poca distancia de nosotros, estando aún Urquiza con los escapularios en la mano y sin interrumpirse de hablarnos.

"Entre los varios muchachos que hizo quitar a las madres prisioneras, se encontraba uno de 5 o 6 años, extremadamente vivo que lo divertía mucho con cuentos bastante graciosos que frecuentemente hacía del **pardejón de quien su madre** había sido lavandera. Parecía quererlo y lo tenía constantemente consigo; pero como niño que no conocía ni podía conocer la crueldad natural de Urquiza, le tomó unas masitas sin pedírselas; suficiente causa para que lo mandase degollar, pero un jefe que llegó en aquel momento, le dijo, que con una docena de azotes se corregiría y sería bastante castigo.

"Entonces lo hizo traer, lo ataron al pértigo de una carreta y le dieron 50 azotes. A los doce, ya habían cesado los clamores de aquella inocente criatura; pero asimismo siguió el castigo hasta el cumplido de la porción recetada. Júzguese de la crueldad de este hecho por sus resultados.

"El niño perdió el uso de una pierna por mucho tiempo, y hasta la época en que me retiré del ejército, no la había recobrado enteramente".

*

La miniatura de Urquiza, primicia para este Suplemento, hasta hoy no publicada, es una acuarela sobre papel de 9 por 6 cms. El uniforme es azul, banda roja, y divisa federal sobre el pecho, del mismo color. Retrato con bigote, rarísimo. Guardado por un siglo, perteneció a Doña Isabel Abaca, cordobesa, casada con Víctor Courras, francés, fundador de uno de los primeros ingenios en Tucumán.

Eran bisabuelos de nuestro amigo el arquitecto Diego Noboa Courras.

Doña Isabel murió de 96 años, y la conocimos siendo muchachos.

Leonardo DANIERI.



GENERAL JUSTO JOSE DE URQUIZA.

SUPLEMENTO

AL

Defensor de la Independencia Americana

No. 27.

Con grata satisfaccion insertamos en nuestras columnas el importante Boletin del Ejercito No. 105, en que aparece la esplendida victoria conseguida por el de Operaciones en campaña, á las inmediatas ordenes del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre Rios, General en Gefe de este, Brigadier General D. Justo J. de Urquiza, contra las hordas acaudilladas por el rebelde incendiario pardejon Fructuoso Rivera.

Ni la desventaja del número, ni la de una posicion contraria escogida con tiempo, ni los fuegos de artilleria, nada ha sido capaz de contener el impetu de los valientes vencedores, que despreciando la muerte con un valor indomable, la han introducido con la punta de sus lanzas, en el pecho de los salvages unitarios, vengando asi como en otras ocasiones, á la Patria, á la humanidad, á la justicia ofendidas. Imposible le es al vándalo pardejon incendiario, á nuestro juicio, en el estado en que está la República y cuando contemplamos la empeñosa persecucion que se le hace, imposible, decimos, le será á este malvado, reunir, en ninguna parte, grupo ninguno de los cobardes foragidos, que hayan podido escapar del campo de la victoria. En cualquier parte ademas, del territorio en que ese vil incendiario pise, encontrará enemigos encarnizados en el aniquilamiento del facineroso que á la cabeza de los infames salvages unitarios, ha llenado de luto y sangre, las dos riveras del Plata, ostentando los crimenes mas detestables, los vicios mas vergonzosos.

La Providencia es justa, y tal vez ha sonado la hora en que el pardejon presente la espiacion personal de tantos horrores, si es capaz pena ninguna de espiar los cometidos por ese infame.

Entretanto los facinerosos estrangeros armados, ven ya llegar el anhelado cumplimiento de las promesas del pardejon y demas salvages unitarios: ahora van á gozar del fruto de su inicua cooperacion: ¡ que ricas, que pingües fortunas van á lograr en campos y ganados !! ¡ Bien merecido premio de tan imbéciles malvados !!

Alégrense enhorabuena los salvages unitarios, vocéen los salvages editores del Nacional y Constitucional titulados; griten que no solo tenia cuatro mil bultos el incendiario, sino cuatro mil quinientos como revela, el nuevo boletin: apodérense con ansia del guarismo, mientras nosotros dejándolos contar, saboreamos la victoria sobre las atroces hordas del pardejon.

Veremos ahora (si es bastante feliz para poder narrar el suceso) como escribe sobre el particular, en que clasificacion lo colocará, si será entre los *no decisivos*, á que el desvergonzado embustero suele apelar, si pertenecerá á la de los *encuentros*, y bien pudiera caber en esta, porque en punto menor, el acontecimiento de la India Muerta, es muy parecido al del Arroyo Grande, á que dió el miserable incendiario aquella denominacion.

Pocos dias mas, entretanto, y los salvages unitarios recibirán el castigo que sus indignidades y traiciones les deparan.

Por tan plausible acontecimiento felicitamos al Exmo. Sr. Presidente de la República, General en Gefe del Ejército Libertador de Argentinos y Orientales, Brigadier General D. MANUEL ORIBE, al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores, General en Gefe del Ejército Unido de la Confederacion Argentina, Brigadier General D. JUAN MANUEL DE ROSAS, al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre-Rios, General en Gefe del Ejército de operaciones en campaña, Brigadier General JUSTO J. DE URQUIZA al Sr. Comandante General [illegible] Departamento del Norte y en Gefe de las Divisiones [illegible] Vanguardia, General D. Angel Pacheco, y a todos [illegible] denodados SS. Generales, Gefes, Oficiales y tropa [illegible] combaten por nuestra justa causa.

Boletin del Ejército N. 10[illegible]

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages unitarios!

Campo de la Victoria, en la India Muerta, Marzo 27 de 1845.

Exmo Sr. Presidente de la República, Brigadier General D. MANUEL ORIBE.

Mi querido amigo: reciba Vd. un millon de abrazos, porque son las 9 de la mañana y el mas espléndido triunfo ha coronado los esfuerzos [illegible] las armas federales á mis órdenes. 800 cadáveres y como 350 prisioneros son los viles despojos que el pardejon incendiario Rivera ha dejado por testimonio de su cobardia. Entre los prisioneros hay un gran número de titulados gefes y oficiales, contandose entre estos á Eufemio Yzaurral [illegible] Flores, (el chileno) quien comandaba la infantería, la cual toda está en nuestro poder, asi como tambien una culebrina de bronce de á 4 que era la unica pieza que tenian.

La pérdida por nuestra parte es tan corta que aun no se nota.

Poco antes de las 7 comenzó la batalla y no se preciso de 2 horas para el completo anonadamiento de los salvages unitarios.

Se sigue la persecucion y no puedo ser mas largo; oportunamente daré á V. el parte detallado, pero no quiero dejar de decirle que con 3000 valientes he buscado al Pardejon quien me presentó como 4500 bultos.

Adios mi querido amigo.

JUSTO J. DE URQUIZA.

(P. D.) El Pardejon salió en la derrota como con 200 salvages; pero siendo tan obstinada la persecucion, ya no le quedaban mas que 8, con los que tiraba hacia la Mariscala, direccion al paso de las piedras de Sebollat[illegible].

El número de muertos y prisioneros es mayor que el que queda dicho, pues me traen de los últimos á cada instante, y me avisan de otra mortandad que yo ignoraba; por lo que gradúo [illegible] en mas de 1000 y los prisioneros en 500.

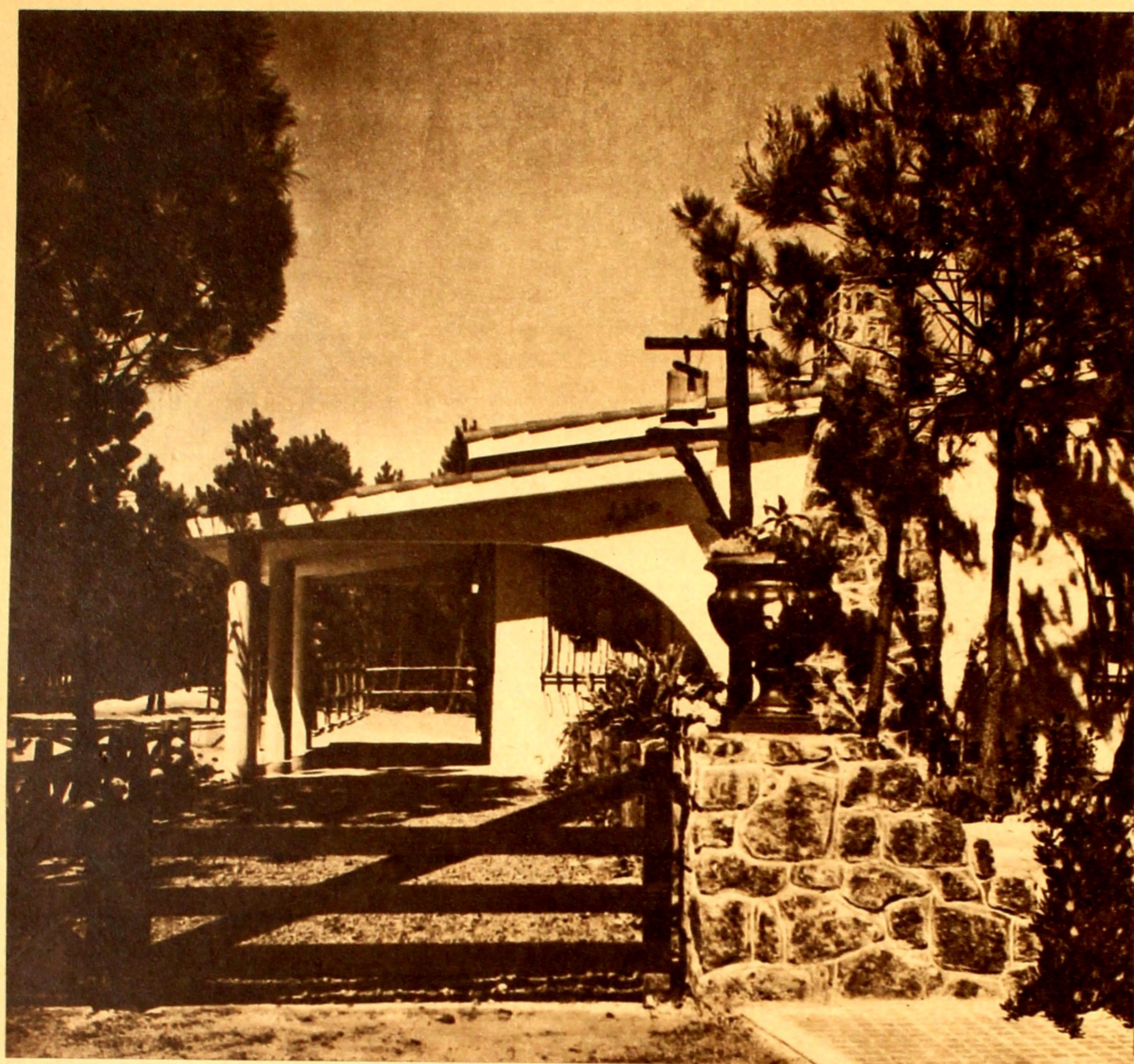
Rúbrica de S. E.

IMPRENTA ORIENTAL.

SUPLEMENTO AL DEFENSOR DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA, EN EL QUE SE DA CUENTA DE LA BATALLA DE INDIA MUERTA.



EL DIA SIGUIENTE DE INDIA MUERTA. - DEGÜELLO DE LOS PRISIONEROS (1865). - OLEO DE VERAZZI.



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

UNA DE LAS TANTAS MANSIONES QUE SE OCULTAN EN EL BOSCAJE DE PARQUE DEL PLATA, PARAISO DEL MUNDO. CONOCIDO BALNEARIO DEL ESTE, A UN PASO DE MONTEVIDEO.

DE PUNTA DEL ESTE

ENFOQUES EN EL CASINO MIGUEZ HOTEL



JOVENES CAT Y GARCIA CAPURRO.



FAMILIAS DE CANESSA Y MAGLIONE.

Termina ya la temporada balnearia en el Uruguay. Pasada la Semana de Turismo, el Otoño dará a nuestras espléndidas costas marítimas, la pincelada romántica de lo bello, en reposo.

Y en Punta del Este, el mar, el cielo, las arenas y las cosas todas, añorarán la población bulliciosa de sus veraneantes.

La Naturaleza descansará. No así los hombres que, desde ya, se preparan para enjoyar aún más, a nuestra maravillosa península. Y al triunfo de Punta del Este, en esta temporada que termina, se sumará el próximo. Merecida recompensa para los hombres de buena voluntad.



SUCURSAL DE LA CADENA DE FARMACIAS MENAFRA EN PUNTA DEL ESTE.

COMERCIOS DE PUNTA DEL ESTE



CINE





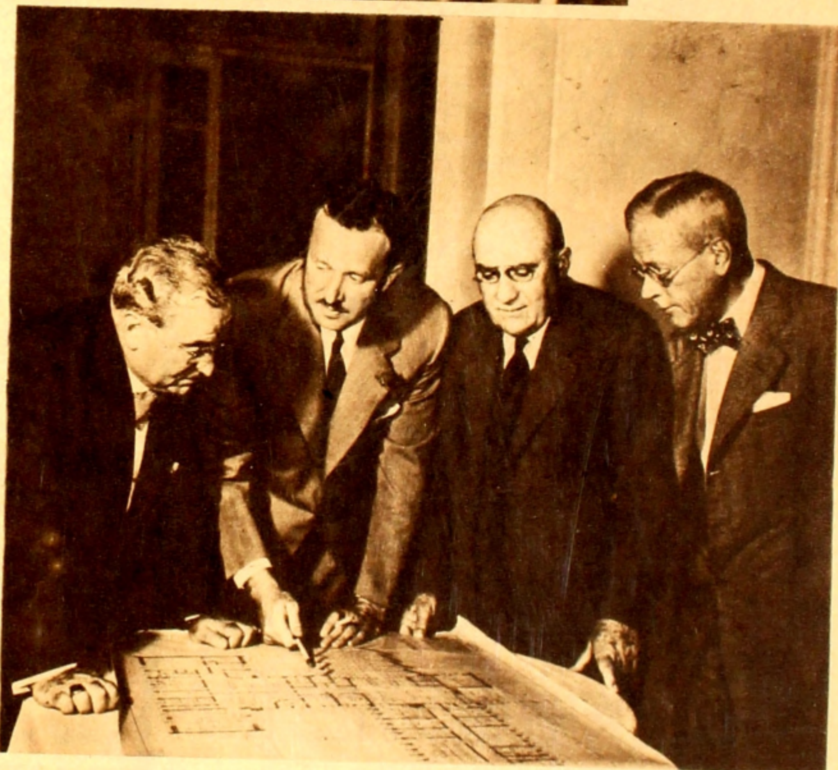
LA LUZ QUE AGONIZA

Continúa en CINE METRO con extraordinario éxito de público, la exhibición de la película dramática M. G. M. "La luz que agoniza", con dialogados sincronizados en castellano, y la intervención de Charles Boxer, Ingrid Bergman y Joseph Cotten.

SOCIALES



SRTA. MARCELINA IRIBARNE, QUE EL DIA 28 DE ESTE MES CONTRAERA ENLACE CON EL SEÑOR ALBERTO TARRADA.



INGENIERO A. J. KRANASKAS, DIRECTOR INTERINO DEL SERVICIO COOPERATIVO INTERAMERICANO DE SALUD PUBLICA, EXPLICANDO AL EMBAJADOR DE EE. UU. DON WILLIAM DAWSON; AL INTENDENTE MUNICIPAL DE MONTEVIDEO, INGENIERO FABINI; Y AL MINISTRO DE SALUD PUBLICA, ESCRIBANO MATTIAUDA, LOS DETALLES DE LA CONSTRUCCION QUE, COMO SEDE DE UN CENTRO DE SALUD PUBLICA, SE LEVANTARA EN EL CERRITO DE LA VICTORIA.

Calendario azteca o Piedra del Sol

HACE siglos, allá por tierras de América del Norte bajaban unas tribus en busca de mejores campos, dejando atrás a los nomadistas y guerreros.

Buscaban un suelo de paz. Los "Nahoas" poseedores de una lengua literaria simpática y dulce lo hacían por el lado del Pacífico, mentras los "Olmecas", grandes artistas y realizadores bajaban por la costa Atlántica. Y hallaron esas tierras. Pasado algún tiempo se formaron inteersantes nacionalidades en lo que hoy es Méjico. Estos hombres amalgamados en creencias y acción, organizaron monarquías con ciudades vastísimas como "Tula", construyen grandes pirámides como las de "Teotihuacan" y "Cholula" con hermosos templos en sus cumbres. Dictaron leyes que prueban el notable adelanto logrado. De las diversas naciones se destacaron los "Toltecas", grandes arquitectos, agricultores, ceramistas, lapidarios y orfebres, inventores de mosaicos de plumas y primeros en usar escrituras jeroglíficas, inventaron calendarios que luego usaron los aztecas. Estos fundaron "Tenochtitlán" en el lago "Tezcoco" y en el templo principal "Teocalli" colocaron un magnífico calendario de piedra basáltica con signos astrológicos, cronológicos y mitológicos. Fué mandado construir por el rey "Axayacatl". Cuando Cortés invadió Méjico y se impuso, mandó destruirlo, creía que con ello extirparía las creencias que dominaban a los aborígenes. Sus secuaces no se animaron a cometer ese sacrilegio pero lo enterraron en el fango. Cuando en 1790 se efectuaba la nivelación para un nuevo templo en la Plaza Mayor de Méjico, fué descubierto y colocado al pie de la torre. Pero en 1805 fué llevado al Museo Nacional de Méjico donde podemos observar cuan maravilloso es. La preparación lograda por los brillantes artistas indios está resumida en esta obra única en su estilo en el mundo.

EL CALENDARIO AZTECA o PIEDRA DEL SOL ES MUY COMPLEJO PERO EXACTO. PRODIGIOSAMENTE ESCULTURADO FIGURAN SIGNOS COSMOGONICOS Y CRONOLOGICOS REPRESENTANDO TAMBIEN PARTE DE LA MITOLOGIA MEXICANA. MIDE 3 METROS 66 CTMS DE DIAMETRO, SIENDO EL MAYOR DEL MUNDO.

ES DE PIEDRA Y PESA 26.000 KILOS.

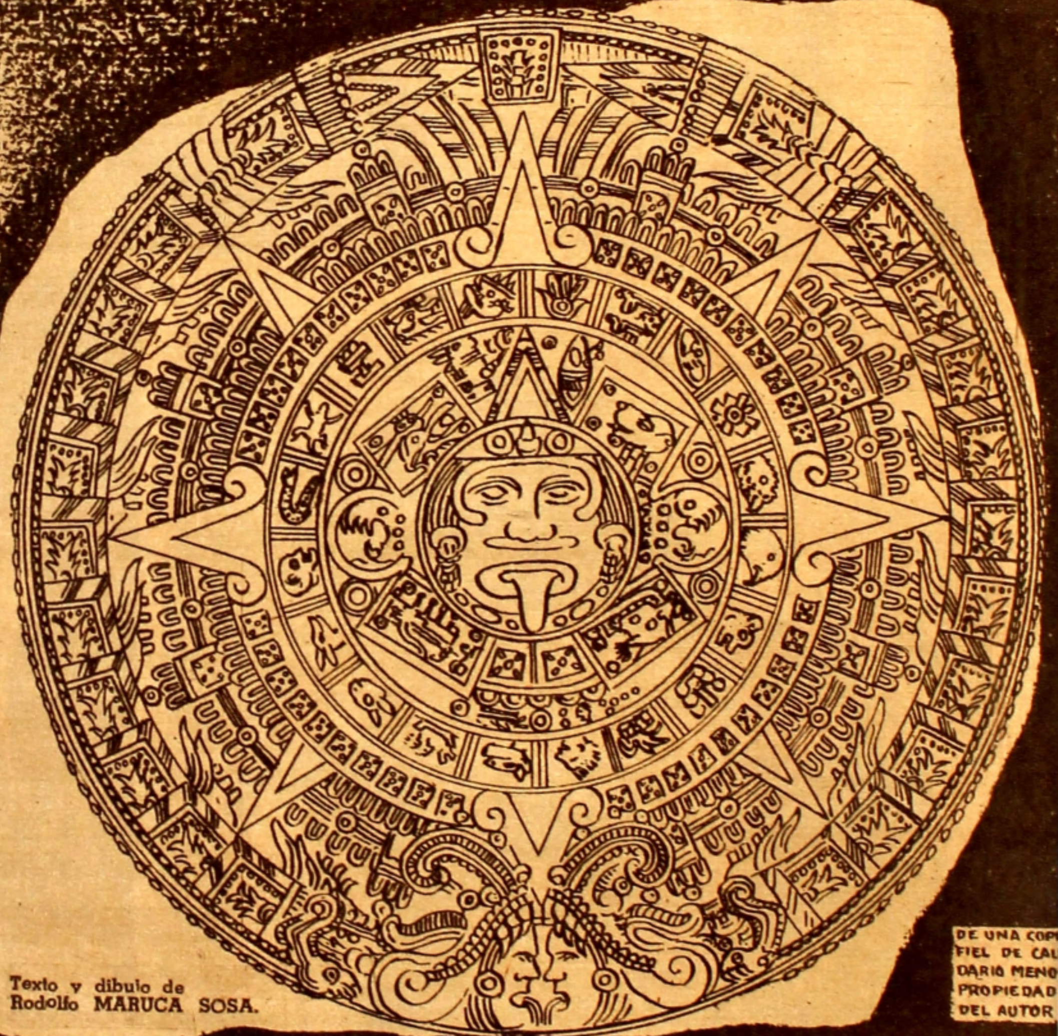
HAY VARIOS CALENDARIOS MEXICANOS MAS PEQUEÑOS. TODOS TALLADOS EN PIEDRA.







CLAVE PARA INTERPRETAR EL CALENDARIO AZTECA



DIBUJO ACLARATORIO DE TODOS LOS SIGNOS DE LA PIEDRA DEL SOL O CALENDARIO AZTECA

Texto y dibujo de Rodolfo MARUCA SOSA.

DE UNA COPIA FIEL DE CAL... DARIO MENO... PROPIEDAD DEL AUTOR

DESCRIPCION DEL CALENDARIO

Los días Aztecas, constaban de 16 horas y media, divididas en cuatro grupos: Salida del Sol "Iquiza-Tonatiuh"; Paso por el Meridiano "Nepantla-Tonatiuh"; Puesta del Sol, y Paso por el Meridiano (media noche) "Iohualne-Pantla". La semana no tenía nombre constando de 5 días, en cada uno de estos períodos se hacían mercados, especie de feriados le llamaban "Tianquiztli". El mes se componía de 20 días, un día se denominaba "Tonali" y cada uno tenía su símbolo, (Ver zona 1 al 20): 1. "Xipactli" Cocodrilo simb. fertilidad; 2. "Ehecatl" Viento simb. inestabilidad; 3. "Cali" Casa simb. reposo; 4. "Quelzpalin" Lagarto simb. fecundidad; 5. "Cohuatl" Serpiente simb. indolencia-miseria; 6. "Miquiztli" Calavera-Muerte simb. desgracia; 7. "Mazatl" Ciervo simb. timidez; 8. "Tochtli." Liebre-Conejo simb. fertilidad-agraciado; 9. "Atl" Agua simb. alimento y muerte; 10. "Itzcuintli" Perro simb. categoría-fortuna; 11. "Ozomatli" Mono simb. habilidad; 12. "Malinali" Hierba-Yuyo simb. desgracia; 13. "Acatl" Caña simb. incapacidad; 14. "Ocelotl" Jaguar simb. triunfo en amor y guerra; 15. "Quanhtli" Aguila simb. valentía; 16. "Cozcaquauhtli" Buitre simb. larga vida; 17. "Olin" Movimiento anual del Sol, simb. movimientos en general; 18. "Tecpatl" Pedernal simb. esterilidad; 19. "Quiauitl" Tlaloc Dios de Lluvia simb. lluvia-desdicha; 20. "Xocitl" Flor simb. arte.

El año se formaba de 18 meses o 72 semanas lo que arroja 360 días pero colocaban 5 días infaustos "Nemontemi" al final del año con lo que se obtenía el año de 365 días. A los meses llamábanle "Uinal" eran 18: "Ttlacahualo", "Uacaxipeualitzi", "Tozoztontli", "Uei-Tozoztli", "Toscatl", "Etzalquatiztli", "Tecuintontli", "Uei-Tecuiluitl", "Tlaxochimaco", "Xocouetzi", "Ochpaniztli", "Teotleco", "Tepeiluitl", "Quecholi", "Panquetzaliztli" "Atemostli", "Titil", "Izcali". A un período de 13 años le llamaban "Tlalpilli" indicción, después otro período que denominaban "Xiulmolpilli" gavilla, compuesto de 4 indicciones es decir 52 años "Xiuhtonali" a los que al final agregaban 12 días y medio; y por último un siclo de 2 gavillas más 25 días. Este cálculo cronológico era lo más exacto notándose la diferencia de un día en el término de 500 años.

A-Cara que representa al Dios Sol "Tonatiuh"; de su boca sale la lengua B) que simboliza la luz, del Astro Rey que rige nuestros destinos. C,D,E,F soles desaparecidos. F) Sol agua - "Naui Atl" de la época del diluvio, los maremotos y grandes inundaciones; D) Sol de los Vientos "Naui-Ehecatl" de la época de los huracanes que azotaron al mundo; E) Sol Fuego "Naui Quiauitl" de la época de los cataclismos volcánicos; C) Sol tigre "Naui Ocelotl" representa la época en que el universo fué exterminado por los tigres; G) Punta de la flecha del meridiano de "Tenochtitlán" ciudad del Lago "Tezcoco"; H) Cola de la flecha del meridiano con los símbolos de las 72 semanas del año; I) 38 rectángulos que representan el Jade (piedra preciosa) hermanada al Sol; J) Cúpulas que representan las 72 semanas; K) Rosa de los vientos y como se compone un día: madrugada, salida del Sol, mañana, medio día, tarde, ocaso, noche y media noche; L) Circunda todo el calendario dos serpientes cuyas colas Q- van hacia arriba y las separa; M) símbolo del día 13 (caña) que fué el día en que se creó el Dios Sol; N) hacia abajo las cabezas con las fauces abiertas apresan 2 cabezas que son "Coatl" Serpiente Sagrada y "Quetzalcoatl" Serpiente Emplumada, las lenguas mencionadas se tocan, simbolizando luz universal. Se notará que los cuerpos de las serpientes están divididos en 13 partes o anillos de los cuales 2 están semitapados por las cabezas de las serpientes y por el signo de multiplicar por 4 (P). Cada una representa 13 años es decir una (indicción) que multiplicada por 4 da los 52 años (gavilla). Las garras R) indican los 18 meses, y los signos S) son las plumas de Quetzalcoatl la serpiente emplumada sagrada de los Aztecas, también tienen apéndices los que equivalen a otros cálculos cronológicos en este complicado y maravilloso Calendario al que también se le llamó "Haab".

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL DILEMA DE TARZAN









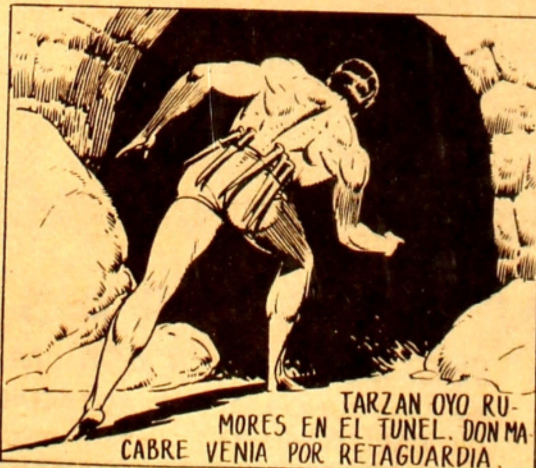






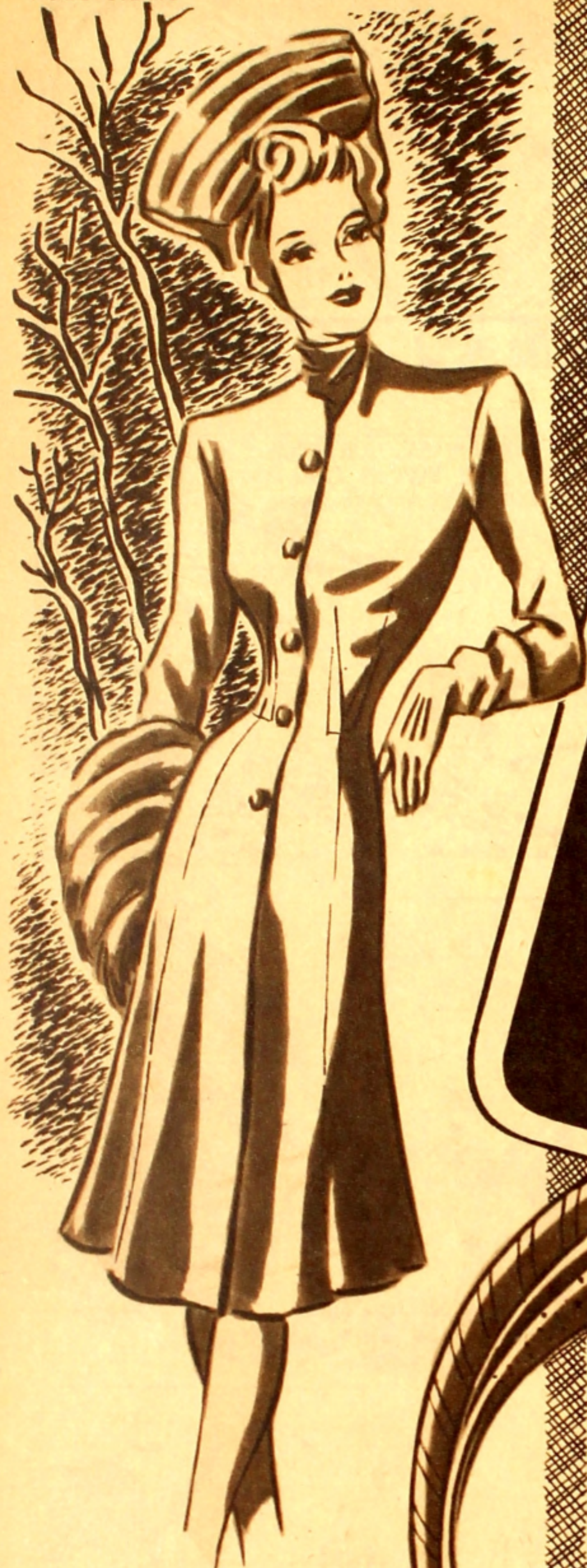








PUBLICIDAD"



PAÑO ESPIGADO pura lana, ancho 1.40, Mt. $3.00

PAÑO LIVIANO muy suple, ancho 1.40, Mt. $3.50

PAÑO imitación piel de camello, ancho 1.30, Mt. $3.80

PAÑO ASARGADO gran calidad, ancho 1.40, Mt. . $4.00

Casa Soler

PAÑOS PARA ABRIGOS

Presentamos un selecto surtido

PAÑO ESTILO INGLES variedad de gustos, ancho 1.40, Mt. . . $4.20

PAÑO pura lana, colores de actualidad, ancho 1.40, Mt. $4.50

DUVETINE lana peinada muy suple, ancho 1.40, Mt. $5.50

PAÑO pequeño y delicado labrado, ancho 1.30, Mt. $6.50

DUVETINE importada pura lana, ancho 1.30, Mt. $7.50

DUVETINE importada superior calidad, ancho 1.30, Mt. $8.50

PAÑOS IMPORTADOS en COLOR AZUL Y NEGRO. PIEL DE OSO, SIBELINAS, ASTRAKANES, UNA ESPLENDIDA VARIEDAD QUE LLAMARA SU ATENCION

POR LA LICENCIA ANUAL DEL PERSONAL CERRADO TODA LA SEMANA DE TURISMO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON	CASA MATRIZ	SUC. GOES
Av. 18 de JULIO 1601	Av. AGRACIADA 2302	Av. Gal. FLORES 2341
Esq. CARLOS ROXLO	ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR SOLICITEN MUESTRAS POR CORREO